

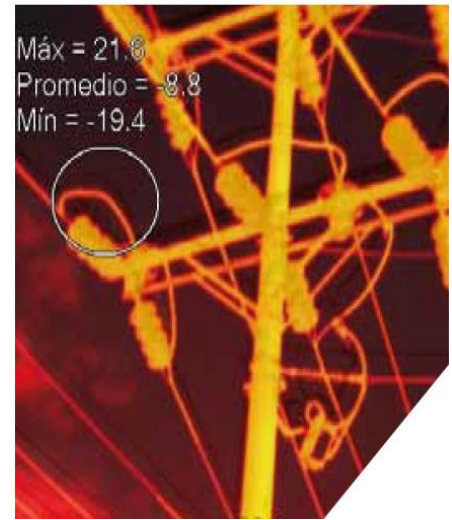
Termografía

Es una técnica que transforma una imagen infrarroja en una radiométrica que permite leer los valores de temperatura.

Uso de termografía para mantenimiento preventivo

Las cámaras infrarrojas son potentes herramientas no invasivas, utilizadas en la supervisión y el diagnóstico del estado de componentes e instalaciones eléctricas y mecánicas. Con esta técnica se pueden identificar problemas en una fase temprana con el fin de documentar y corregir oportunamente una falla.

Una termografía con datos precisos brinda al responsable de mantenimiento información valiosa acerca del estado del equipamiento inspeccionado. Estos procedimientos se pueden realizar mientras la producción se encuentra en pleno funcionamiento.



Alta tensión:

Con el tiempo, las conexiones eléctricas se pueden deteriorar por corrosión y desapriete en sus puntos de contacto. El incremento de la temperatura puede hacer que los componentes fallen, lo que provoca cortes de tensión inesperados e incluso lesiones.

Además, la energía empleada en generar calor provoca pérdidas de energía innecesarias.

Si no se comprueba, el calor acumulado podría fundir conexiones, provocar averías e incluso incendios.

Ejemplos de fallas que se pueden detectar con termografía:

- Oxidación de interruptores de alta tensión
- Conexiones mal aseguradas



Instalaciones de baja tensión:

Los sistemas eléctricos sufren desequilibrios de carga, corrosión y aumentos de impedancia.

Las inspecciones térmicas permiten localizar rápidamente puntos calientes, determinar la gravedad del problema y calcular el tiempo de reparación.

Ejemplos de fallas detectables con termografía:

- Conexiones de alta resistencia
- Conexiones corroídas
- Daños internos en los fusibles
- Fallos internos en los disyuntores
- Malas conexiones en protecciones



Grupo **epm**